

JUDENTUD

DE HOY

Semnario independiente

Edición para Yecla



Año I

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Yecla y Alicante, 25 cts. mes
Fuera UNA peseta trimestre

Alicante 19 de Diciembre de 1915

La correspondencia al Director:
J. GIMENEZ ROSES.
San Francisco, letra R.—YECLA

Núm. 13

Los republicanos de Yecla

Hemos recibido una carta firmada por «Un republicano viejo», y dirigida a todos los republicanos de Yecla que no publicamos íntegra por su mucha extensión. En ella se excita a las fuerzas republicanas que sin duda alguna existen en nuestro pueblo a organizarse al igual que hacen las demás fracciones y estar preparadas para la lucha.

¿Qué se hizo de aquel poderoso partido federal de Yecla?—pregunta nuestro comunicante.

Negar que en Yecla hay muchos, muchísimos republicanos, sería negar la evidencia. Lo que apenas es, verlos sueltos, disgregados, reducidos a la impotencia.

Han podido formar partido los conservadores, los liberales, los jacobinos, los obreros, los jóvenes socialistas, todos, todos, menos los republicanos. ¿No es esto una lástima y más ahora, en el preciso momento en que puede establecerse en Yecla la alianza de republicanos y socialistas con una fuerza indestructible?

«Mediten sobre esto los encargados de hacerlo. Suene el clarín y al primer toque de llamada allí donde se nos convoque iremos todos con el entusiasmo de siempre, con igual cariño, con la fé puesta en el ideal republicano, ideal ahora más santo que nunca, por estar patente el desierto de los políticos de un régimen cuyo fracaso ha sido proclamado por ellos mismos.

Impresiones de la Asamblea Liberal

Dada nuestra bien definida independencia periodística, no nos corresponde a nosotros cantar o censurar el acto del domingo anterior.

Únicamente nos compete hacer una sucinta y clara exposición de la

jornada política liberal de dicho día, sin meternos en más honduras y aderezándola únicamente, con algunos comentarios hijos de nuestra imparcialidad y modo de ver las cosas, y con el pensamiento puesto en el público que nos honra y favorece, exponeremos sin rodeo, las impresiones sacadas de la citada Asamblea.

Un partido político gubernamental, celebró un acto político el último domingo presidido por el jefe provincial de dicho partido D. Joaquín Payá, transcendental a todas luces.

En él, y más, por la cabeza visible y responsable, se habló claramente al pueblo, tan claro, que nunca soñamos con unas declaraciones tan radicales y tan justas al mismo tiempo, en poca de una personalidad tal y, en un acto de tal naturaleza.

Conocíamos por los extractos de sus discursos, y por su labor política, que la política del Sr. Payá, gusta más del contacto del pueblo que de las antecámaras de los prohombres, y por esto mismo, aguardábamos un discurso a la moderna, con nuevas orientaciones para su partido, mas nunca uno de tal transcendencia en él con un espíritu amplísimo en nada parecido al de los viejos liberales, fué recogiendo todas las ansias y aspiraciones que alientan en la entraña del pueblo, origen de estas luchas sociales que hoy ocupan toda la atención de los gobernantes modernos dándole forma tangible y real, al puntualizar las reformas urgentísimas que hay que llevar a cabo sin pérdida de tiempo, si no se quiere que la desconfianza se apodere del corazón del pueblo y el Partido Liberal siga como hasta hoy en la provincia de Murcia, siendo un factor casi nulo en la política activa, supeditado siempre a las conveniencias del Partido Conservador.

En esa tarde, hizo el señor Payá con su discurso, algo insólito y desusado entre los políticos que por acá usamos, afirmando la importancia

política, y el derecho a la misma que hoy tiene el factor obrero, al felicitar, en un elocuente párrafo, al edil socialista que en 1.º de Enero de 1916 ocupará un puesto en el Consejo de Yecla, doliéndose de paso de que, la minoría socialista no fuese más nutrida por que en su opinión, estos serían importantísimos elementos para una honda y justa labor municipal.

Los modestos redactores de este semanario, sintieron una gratísima satisfacción escuchando al Sr. Payá, porque su discurso, fué un luminoso resumen de las campañas que desde estas columnas venimos sosteniendo que son: Moralidad administrativa; un sagrado respeto a la Ley Electoral para que las urnas, sean las únicas que pongan de relieve la voluntad popular; solución con presteza el problema de las Roturaciones arbitrarias que dicho sea de paso, a pesar de la afirmación del señor Payá sustentada en la promesa de no sabemos qué ministro de Hacienda de que, en tanto no se aprobase una Ley sobre las mismas no se tramitarían más expedientes y por lo tanto, terminaría la vergüenza de encarcelar a *aquel que con su trabajo y con un legón con las puas rotas, daba vida a unas laderas improducivas acrecentando la riqueza del suelo de su Patria* siguen hoy tramitándose y encarcelando, a aquellos que con su sangre, a costa del sudor de sus frentes tostadas, adquirieron títulos de propiedad más justos si cabe que los que se heredan o se compran; urbanización, aumento de vías de comunicación y escuelas, y protección a la Agricultura al Comercio y a la Industria; por la elección de un representante en Cortes muy nuestro por ser hijo del Distrito, dando así la puñalada mortal al odioso cunerismo, vergüenza de los pueblos, y, regodeo de imbéciles y desaprensivos; por ese algo tan hermoso y tan santo que a toda hora pedimos, y que hoy por hoy,

es una flor exótica y rara como la flor de Lioto, la honradez, la equidad y la justicia.

Todo esto expuesto con claridad y dicho con valentía por el jefe provincial de los liberales, supone a nuestro juicio un compromiso tácito y formal, no sólo con su partido, sino con el pueblo entero, (pues en conciencia a él fué a quien habló) de lucha y conseguir en plazo breve solución a estos problemas y necesidades, y que de quedar incumplidas, será otro desencanto más para los que le escucharon.

No es la primera vez que a Yecla se hacen manifestaciones semejantes que luego se tornaron en humo.

Por esto mismo la desconfianza en el pueblo es mucha, y para matarla y llevar la esperanza a todos los corazones, hace falta que las palabras se tornen en realidades implantando la política de los procedimientos nobles y honrados.

Y en tanto la política local no entre por estos derroteros, será baldía toda labor que se emprenda en este sentido y cada día más imposible dar solución al tremendo descontento que en la hora presente, domina a todas las clases sociales.

De ayer y de hoy

.....Y va de cuento.

Estamos en pleno siglo XVI.

Siglo caballeresco y romántico en el que los hombres por un quitame allá esas pajas, con la sonrisa en los labios, ponían mano en la toledana tizona y jugábanse la vida gallardamente, serenamente, bárbaramente...

En cierto día, de cierto mes Diciembre de cierto año de dicho siglo, por no sabemos que suceso, desafiáronse en una famosa hostería dos hijos d'algo, a muerte.

Temerosos de ser sorprendidos en pleno lance, por la ronda de corchetes que el muy celoso alcalde de casa y corte de aquella villa, mantenía para martirio de pícaros, y seguridad

